XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

Un cambio social para la sobrevivencia de la humanidad y del planeta.

Arístides Rubén Terrile.

Cita:

Arístides Rubén Terrile (2023). *Un cambio social para la sobrevivencia de la humanidad y del planeta. XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-025/302

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

XV Jornadas de Sociología de la UBA

Mesa 45: Crisis y transición en el orden mundial. Pensando el mundo post- pandemia desde la hegemonía, la comunicación y la geopolítica.

Eje 4: Poder, conflicto, cambio social.

Nombre de la ponencia: Un cambio social para la sobrevivencia de la humanidad y del planeta

Autor: Arístides Rubén Terrile

Correo electrónico: ar_terrile@yahoo.com.ar

Teléfono: +549-294-455-3966

Pertenencia institucional:

Partido Comunista de la Argentina

Administrador de cooperativas Centro Cooperativo de Moscú ex URSS

Locutor

CTA de los trabajadores y trabajadoras de Río Negro

Diplomatura en estudios de Hegemonía, geopolítica y comunicaciones. Universidad Plurinacional de la Patria Grande

1 Resumen

Estamos en un momento de extrema necesidad que demanda encarar un verdadero cambio social donde podamos debatir que tipo de sociedad y hábitat queremos lograr. Nos encontramos transitando por el camino equivocado que nos llevará, de seguir en el, irremediablemente a la desaparición de la mayoría de los seres humanos y de nuestro lugar de residencia, el planeta tierra. Esta situación podría darse con el agravamiento de los conflictos entre fuerzas beligerantes que culminarían en una guerra de exterminio provocada por las ambiciones de los capitalistas. Permitir más acumulación de riqueza en pocas manos es nuestro principal error, debemos promover cambios estructurales en concreto. Las estructuras actuales propuestas por la clase dominante y el sistema capitalista vienen demostrando sistemáticamente que su esencia no es provocar el vivir bien para toda la humanidad. Para la clase dominante estaría sobrando más de la mitad de la población mundial. La estructura del sistema es asimétrica, poco para los pobres, mucho para los ricos. Todo esto huele a viejo y a una intensa maldad. La responsabilidad histórica de hoy es neutralizar esta injusticia y debatir entre todos como resolver la crisis civilizatoria propuesta por el capitalismo. Esta crisis es el principal problema y no lo podemos debatir con ningún oportunista, arribista o traidor. En consecuencia debemos ir a las fuentes concretas y solo tenemos dos ideas políticas en el mundo, la capitalista que sobrellevamos y la comunista, con su sociedad de transición el socialismo, que pocos países la han puesto en práctica. Las ideas entonces están solo falta tomar posición y llevar adelante la que más nos pueda servir. Como queda expresado el capitalismo nos ha

dejado empobrecidos, solo nos queda ponernos en marcha a construir otro tipo de sociedad. Para resolver un cambio social primero tenemos que ir logrando un cambio cultural acompañado por retomar el sentido de poder, la honestidad, la formación política e intelectual. No será tarea sencilla ni veloz, pero hay que iniciarla y sobreponernos a toda adversidad. La intención de esta ponencia es volcar aportes que puedan ayudar a un cambio social que transforme la estructura de opresión y saqueo a una estructura de distribución de la riqueza, distribución del conocimiento y la protección de los bienes naturales.

2 Palabras claves

Organización, formación, respuesta

3 Introducción

El propósito de esta ponencia es contribuir a la búsqueda de respuestas a la más perversa generación de injusticias vista en toda la historia de la humanidad producidas por la clase dominante. El mundo de hoy está atravesado por el dominio de un puñado de malvados que han concentrado sus riquezas a costa de privar de las necesidades básicas a más de la mitad de la población. Han puesto a la humanidad a riesgo de perder el derecho a la vida. Referirse al derecho de vivir nos pone en alerta y a ser consecuentes para protegerlo. La tergiversación que hace el sistema capitalista del concepto de vivir y vivir bien en el conjunto de las sociedades, retrasa temporalmente poder organizarnos para responder y superar efectivamente esta crisis de civilización. Es menester proponernos revertir esta crisis en el menor tiempo que sea posible. Tenemos que ser más simples en los análisis y más efectivos en las acciones. Es necesario propender a que los cambios sean con el menor costo de vidas humanas. Entrar en la batalla cultural y preparar a las poblaciones a realizar un verdadero cambio social en donde estemos todos representados. Volver a las fuentes, contraponer las ideas que están escritas, capitalismo para los ricos y socialismo para los pobres y tomar una posición. Distinguir qué idea nos representa mejor, ser leal a ella, hacer nuestros aportes e insistir hasta ponerla en práctica.

4 Desarrollo

El momento exige pensar en una salida colectiva que contrarreste y neutralice la cultura del individualismo sostenida con determinación por la hegemonía del sistema capitalista y del imperio. Esta salida colectiva la debemos construir desde abajo hacia arriba para lograr que todo cambio tenga sustento en las bases de la sociedad. Incentivar a los más inquietos a que participen, se comprometan, vayan proponiendo tácticas y creando nuevas formas de comunicación y participación. Intervenir en todas las organizaciones de la sociedad, formarse para generar cuadros políticos que garanticen el cumplimiento de las decisiones colectivas que se acuerden. Esto, permitirá ir cambiando de actores en la política que hasta el presente resolvieron su diario vivir a través de una militancia rentada no aconsejable para los intereses de las mayorías. Esa militancia rentada, no en su totalidad, es obsecuente a sus padrinos o patrocinadores, se han convertido en burócratas y conciliadores a sus intereses de billetera respondiendo a los privilegios de la clase dominante y a las minorías

extremadamente ricas y malvadas. Movilizar al campo popular con la estrategia de gobernar para resolver las necesidades de la mayoría permitirá también ingresar a los BRICS y consolidar la integración Latinoamericana hacia un mundo multipolar. Lo individual versus lo colectivo es parte del cambio cultural que necesariamente tenemos que resolver. El cambio cultural es un desafío permanente que va ganando más participantes en todo el mundo, por ahora dispersos, buscando en donde encontrarse. Para provocar ese encuentro es necesario instalar la idea de promover un verdadero cambio social capaz de aglutinar una militancia competente abocada a neutralizar los desencuentros y avanzar sobre las coincidencias.

Un puñado de ricos nos está llevando al abismo de perder nuestras proyecciones de vida manejando el desánimo, la desinformación y desintegrando el entramado social. Las hambrunas, la mala alimentación y la desinformación intencionada a bloquear el pensamiento, han provocado un escaso desarrollo intelectual en las personas para que no puedan comprender lo que se le transmite en forma oral, en textos o a través de imágenes para impedirles distinguir lo bueno de lo malo. Han generado personas sin coraje de enfrentar de una buena vez a la clase dominante, lo que los hace carentes de arrojo, vulnerando su espíritu de superación, dejándolos simplemente como un espectador y en el peor de los casos inerte a todo acontecimiento. La humanidad no es suicida y va a resolver, lo importante es lograrlo en el tiempo justo y con el menor costo de vidas. La democracia ha sido concebida para oprimir a los más necesitados, es una trampa de discursos floridos para mantener inamovibles las relaciones de producción asimétricas del sistema capitalista. Necesitamos salir de estas democracias vacías de contenido que nunca han resuelto las necesidades de las mayorías. Promulgan solo la conciliación de clases para favorecer que la clase dominante mantenga indemnes sus privilegios. Para salir de esta difícil y comprometida realidad hay una sola posibilidad, ingresar decididamente a la lucha de clases y no abandonarla hasta que las mayorías tomen el poder. Para llegar a lo expuesto debemos recorrer por un camino que nos permita construir algo que nos beneficie. Comenzar por un cambio cultural que nos garantice un cambio político y nos lleve hacia un cambio social. En principio tenemos tomar el concepto de Antonio Gramsci sobre la cultura “la potencia fundamental de pensar y de saberse dirigir en la vida” para situarnos en qué hacer. Internarnos en el reconocimiento de a que clase social pertenecemos y definir hasta donde podemos avanzar según nos permita el momento. Plantearnos una estrategia y tácticas a la orden de lo que interpretemos construir. Comenzar a transitar un derrotero que nos lleve, en el tiempo que nos permitan las fuerzas, a un cambio social donde podamos contrarrestar y abolir los antagonismos de clase y todo lo que no nos permita avanzar a un mejor vivir. Para construir el cambio social necesitamos de todos los actores sociales que estén de acuerdo a lo propuesto para ir organizando las taticas y balances de lo actuado y corregir los incumplimientos y desvíos. Por eso es preciso convocar a los sujetos sociales con todas sus herramientas de organización para ponerlas en funcionamiento dentro de los acuerdos de la propuesta de un cambio social. Para que esto tenga éxito y sustento debemos formarnos poniendo todo nuestro intelecto al servicio de las propuestas. La formación política e intelectual no debe estar alejada de la práctica política, leer, analizar, escribir, investigar es muy importante, pero también hay que provocar hechos políticos. Pasar de ser un intelectual libero a un intelectual orgánico es parte también del cambio cultural que nos permitirá en una etapa ganar hegemonía

política para dar sustento en las bases y que el proyecto hacia un cambio social no tambalee. Poner en práctica la capacidad de organizarnos, también la autocritica y la reflexión son útiles para no fallar y no quedarnos en la partida o a mitad del camino. Fijar la línea de acción principal en cada momento, como planteaba Antonio Gramsci es fundamental. Hoy el mundo se sorprende por el avance de las fuerzas fascistas y esto se debe al fraccionamiento del campo popular avasallado por los intereses de los ricos. Si entendemos que la riqueza hoy se distribuye en un puñado de ricos, cuando esos pocos ricos ganan por los votos las elecciones, dentro de la democracia, significa que tienen muchos votos temporalmente prestados por la clase que es dominada por ellos a través de la batalla cultural. En este caso debemos prepararnos a ayudar a la toma de conciencia, el trabajador es el que genera la riqueza y no necesita al rico. Pero el rico sí necesita de los votos de los pobres para ganar las elecciones. Si el 1% de la población domina al resto, el 99% tendría que definir quien tiene el poder. Como el poder es pendular en estas democracias la falta de conciencia de clase permite que la clase dominante a través del engaño y la propaganda logren ganar las elecciones. El poder en el momento electoral está en manos de las mayorías, estas tendrían que definir hacia sus necesidades el voto y lo hacen al revés. Es decir, la clase dominada no puede comprender temporalmente, que el rico es su verdugo debido a la falta de la conciencia de clase. El rico tiene intereses antagónicos al pobre y jamás lo va a representar. Tener conciencia de clase permitirá no equivocaros en nuestros análisis, porque siendo pobres las medidas que adoptemos no deben favorecer a los ricos.

Estamos hoy inmersos dentro de una crisis de civilización promovida por el sistema de producción capitalista que ha fracasado. Por tal motivo la clase dominante se viene preparando hace años para restablecer su poderío. Hasta hoy pudo mantener su hegemonía con el consentimiento y la sumisión de las clases dominadas. Intenta ahora acelerar el proceso de su restauración autoritaria sobre la sociedad. Es por donde se observa el ascenso de las ideas de ultraderecha es decir fascismo. Es preciso también desde la clase dominada acelerar el proceso de liberación social. No tenemos que quemar etapas debemos prepararnos, formarnos políticamente, generar nuevas alianzas con todas las fuerzas políticas y actores que distingan al enemigo principal en cada momento histórico, no ser sectarios, pero sí selectivos, los traidores no deben estar en estas nuevas alianzas. En la actualidad no podemos precisar si la lucha será a corto, mediano o largo plazo. Todo dependerá de la velocidad que impongan los conflictos sociales que vayan surgiendo. Lo concreto es que si no estamos preparados no conseguiremos mantener el estado de insurrección y volveremos a retroceder sin poder modificar la realidad y como consecuencia no llegaremos a una instancia superadora de conquista de derechos. El contenido del cambio social será por igual en todas las partes del mundo y las formas serán de acuerdo a las idiosincrasias y cosmovisiones de cada región o pueblo.

Estamos en un proceso de transición donde muchos pueblos y regiones están viviendo dentro de la debacle del sistema. En el mundo existen reservas de inteligencia humana y desde ahí el planteo de la multipolaridad organizada mediante los BRICS y la Ruta de la seda, esto nos da una alternativa de subsistencia para contrarrestar la hegemonía del imperio. Lo importante es mantener esta idea e ir integrando más países para garantizar una equidad en los intercambios comerciales. Por el momento hacer retroceder las exigencias políticas, económicas y bélicas del imperio y a la Unión

Europea es fundamental. Estaríamos así protegiendo a nuestros pueblos y a su derecho del buen vivir, a nuestros bienes naturales y a nuestro hábitat. La multipolaridad también ayudará a una mejor integración latinoamericana y a fortalecer el Mercosur, la UNASUR y la CELAC. Es necesario lograr gobiernos que estén a la altura de esta integración y es imprescindible que todos los pueblos se dispongan a encarar un cambio social. Reagrupar todas las fuerzas progresistas y revolucionarias, partir hacia un gran debate y definir la posibilidad del cambio social y su contenido. La idea de un cambio social servirá de guía para avanzar en acuerdos programáticos y comenzar a hacer los cambios estructurales que se vayan acordando según en la etapa en que estemos transitando. Tenemos que buscar las coincidencias con los aliados en cada momento y distinguir al enemigo principal para realizar el objetivo del cambio social. Es primordial preparar políticamente a cada uno de los militantes del cambio social que se planifique, disminuir el fraccionamiento del campo popular y avanzar con todos los balances para evitar demoras y desvíos. Una buena formación política aportará a definir el cambio cultural. La formación política permitirá reconocernos como clase, tomar conceptos antiimperialista, anticapitalista, antifascista y así podremos representar las necesidades de nuestros pueblos, hacer los cambios estructurales y avanzar hacia una sociedad futura sin explotadores ni explotados.

5 Conclusiones / reflexiones

La globalización propuesta por el poder capitalista ha provocado la mayor desigualdad social conocida en toda la historia, referente a la concentración de la riqueza provocando una vida miserable a más de la mitad de la población mundial. Para responder a esta situación debemos cambiar de mano el poder, es decir pasar el poder real a la administración de los pobres. Hay tiempo e historia suficiente para darnos cuenta que el rico es nuestro principal problema y es quien ha planificado llegar a este mundo rodeado de hambre, analfabetismo, drogadicción, guerras, pandemias, manipulación política, desinformación, deshumanización, adoración por el engaño y la mentira. La respuesta deberá ser también globalizada. Para poder responder necesitamos, prepararnos, organizarnos, ser muy honestos y firmes en nuestros planteos de liberación social. Sin un proyecto no se puede, sin unidad no se puede, sin debate no se puede, sin generar hechos políticos no se puede. Transformar el pensamiento individualista a pensamiento colectivo, poder distinguir lo malo de lo bueno para la vida de los pueblos, reconocer al enemigo principal en cada momento, son los pilares básicos del cambio cultural. Logrado en una parte de la sociedad el cambio cultural se podrá llegar a un cambio político que junto a la movilidad de las herramientas organizativas irán garantizando un cambio social. Tener presente siempre que lo que nos mueve en todos los procesos históricos ha sido y es la lucha de clases. En tal sentido hay que fortalecer la integración de los países y pueblos en un mundo multipolar para disputar hegemonía y salir de la opresión unipolar impuesta por el imperio. El desafío es muy grande y es de interés ponernos en marcha y resolver. La clase dominante nos pone en un escenario de un genocidio intelectual,

donde han destruido la interrelación entre los humanos bloqueando su capacidad de pensar por sí, para sí y para los demás en actitud solidaria. Este genocidio está planeado por la clase dominante, como el exterminio de poder pensar, aprender, entender, razonar, decidirse a actuar y formarse una idea de la realidad. Se ha instalado el miedo, la falta de compromiso, la comodidad y el no poder encontrar el sentido de la vida. Hoy el lugar de lucha está en cada mente de cada habitante para liberarlo de la barbarie y ponerlo en la defensa de sus pares y del planeta tierra. “Un mundo mejor es posible y cuando lleguemos a ese mundo propuesto volver a repetir Un mundo mejor es posible y continuar ascendiendo” Fidel Castro.

6 Bibliografía

Diccionario filosófico Ley de la unidad y lucha de los contrarios https://filosofia.org/enc/ros/unidad1.htm#:~:text=La%20lucha%20de%20los%20contrarios%20es%20la%20fuente%20interna%20del,es%20inseparable%20de%20su%20esencia

Gramsci, A. (2017) Hegemonía Grupo Akal

http://www.nocierreslosojos.com/gramsci-hegemonia/

Marx, K. (2022) Filosofía contemporánea – Cambio social Torre de Babel ediciones

https://e-torredebabel.com/karl-marx-marxismo-filosofia-contemporanea-cambio-social/

Politzer, G. (1971) Principios elementales de filosofía Colección ENEIDA